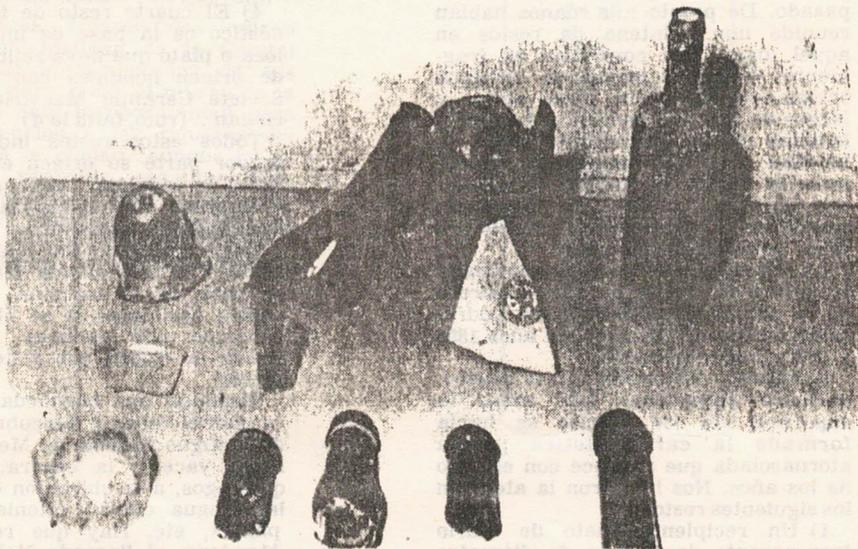


Valiosos testimonios del pasado encierra el subsuelo de Mendoza

LOS ANDES Miércoles 12 de octubre de 1988



Fragmentos de loza y porcelana, antiguos recipientes de vidrio y otros elementos cuya antigüedad podría estar comprendida entre los años 1880 y 1910 aproximadamente.

Por el Dr. Humberto Antonio Lagiglia
Director del museo municipal de
Historia Natural de San Rafael

Días pasados viajé a la ciudad de Mendoza, en oportunidad de recibir la incorporación como miembro de número de la Academia de Ciencias Sociales. Siempre me preocupó la manifiesta indiferencia de que nadie se interesara en investigar históricamente el subsuelo y tratar de levantar aquellos restos indígenas, co-

loniales e históricos que en más de una oportunidad aparecen desapercibidos ante los ojos de quienes toca excavar para construir la ciudad. Es dable destacar que restos de naturaleza "arqueológica" son factibles de encontrar cuando se excava el subsuelo de la ciudad de Mendoza con el fin de emplazar los cimientos de edificios o construir plantas debajo del nivel general. El único investigador que prestó la atención en recuperar algo de la ciudad fue el profesor

Carlos Rusconi, durante su actuación como director del museo Cornelio Moyano (1937-1968).

A punto de regresar a San Rafael había tomado por la calle Pedro B. Palacios y al llegar a la esquina Urquiza, al borde de la avenida, una excavación de más de 2 metros de profundidad hizo detener la marcha de nuestro vehículo. Bajé a la excavación, cuyo lugar indicaba la proximidad al famoso canal de Guaymallé o Guaymallén, cuyo fondo húmedo y pantanoso debió corresponder a antiguos drenajes donde totorales y junquillales albergaban un rincón que el crecimiento de la ciudad deseaba recuperar y había que transformar en basurero. Los arqueólogos tenemos un gran atractivo por esos sitios, puesto que posibilitan recuperar restos culturales que proporcionan datos para reconstruir el pasado. De pronto mis manos habían reunido una veintena de restos en aquel lugar, que consistían en fragmentos de loza y porcelana, antiguos recipientes de vidrio, picos cortos y largos de botellas de vidrio, frascos y botellas de medicamentos, bases de botellas y otros recipientes. Había también restos de tejidos, porcioneros de zapatos, huesos de animales quemados y serruchados, huesos de aves, carbón, cerámica, etc.

La naturaleza de los restos indicaba la presencia de un antiguo basurero de la ciudad cuya antigüedad podría estar comprendida entre los años 1850 y 1910 aproximadamente.

Limpiando los restos en el museo, pudimos comprobar que sobre la superficie de los vidrios se había formado la característica pátina atornasolada que aparece con el paso de los años. Nos llamaron la atención los siguientes restos:

1) Un recipiente chato de vidrio transparente de 70 mm de diámetro por 35 mm de altura, borde plano, con 10 facetados verticales de 20 x 30 mm; su base tiene en relieve VTE de tal suerte se lea perfectamente mirando por transparencia, desde su boca, el fondo del recipiente. Es posible que haya servido de antiguo pastillero, pote de crema de belleza o de alguna pomada medicinal.

2) El segundo recipiente es un tubo cilíndrico de vidrio, de gruesas paredes destinado a contener píldoras medicinales. Está entero, es transparente, de 20 mm de diámetro y 60 mm de altura.

En relieve se lee en letras mayúsculas: Dr. Willams.

INK
ILLS
FOR
ALE
EOPLE
IN GLASS
FOR EXPORT

(Píldoras rosadas para palidecer gente)

En la base se lee: W-10.

3) Otro recipiente o botella de vidrio transparente y entera tiene una altura de 218 mm x 60 mm de ancho y 40 mm de espesor. Es una botella achatada, rectangular, con cuello estrecho de 62 mm y 21 mm de diámetro. Seguramente era destinado a contener un medicamento de origen italiano.

En una de sus aplanadas caras tiene la siguiente inscripción en relieve: Ischirogeno Battista-Napoli.

4) El cuarto resto de interés diagnóstico es la base de una fuente de loza o plato que lleva sello de fábrica, de origen holandés con la leyenda: Societé Ceramic Maestricht-Made in Hollan... (roto, falta la d).

Todos estos restos indican en su mayor parte su origen europeo y la falta de industria nacional indica la antigüedad que provisoriamente se le ha otorgado a los hallazgos referidos.

Estos restos no son más que el resultado de una rápida indagación de no más de 10 minutos. ¿Cuánto se podría recuperar si se hiciera algún esfuerzo por excavar intencionalmente la ciudad con criterio arqueológico?

Mediante una búsqueda intencional se podría hallar y descubrir la planta del antiguo Cabildo de Mendoza, cuyo lugar yace a la espera de los arqueólogos, a la ubicación de restos de la antigua ciudad colonial y prehispanica, etc. Hay que recordar que Mendoza, el llamado Valle de Cuyo, Huentota o Guentata, fue la base ocupacional de los pueblos huarpes o prehuarpes y que se han hallado restos prehistóricos de una alta antigüedad sin haberle otorgado la merecida importancia que tienen. Veamos el siguiente ejemplo:

Valiosa pipa indígena prehispanica

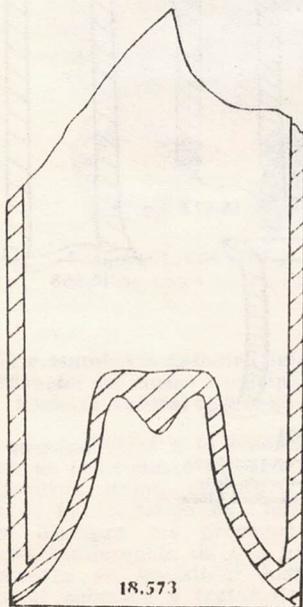
Hace algunos años se descubrió en la localidad de Dorrego (Guaymallén) a pocas cuadras del histórico canal Guaymallén, una interesante y atractiva "pipa indígena" y a 2 metros de profundidad. El autor del ha-

Ilazgo Alberto Acosta la puso a nuestra disposición para su estudio y documentación. Esta pipa de fumar, seguramente de carácter ceremonial, está confeccionada en piedra conocida como esteatita o piedra jabón (variedad de talco). Su aspecto marfilino simula al hueso o al marfil. Tiene un sólo tubo de aspiración y un hornillo. Su forma hace recordar a una "tor-tuga marina" vista desde el dorso. Las extremidades, ornamentadas, recuerdan la cabeza de un rana u otros anfibios, diferenciándose los ojos y la boca, la cabeza principal recordaría una figura antropomorfa. Tanto el dorso como la parte ventral están llenas de decoraciones grabadas de pequeños círculos concéntricos, con punto central. En las extremidades y en la cara antropomorfa esos círculos representan los ojos. La pieza tiene un largo de 101 mm por 58,5 mm de ancho y un espesor máximo de 31,6 mm.

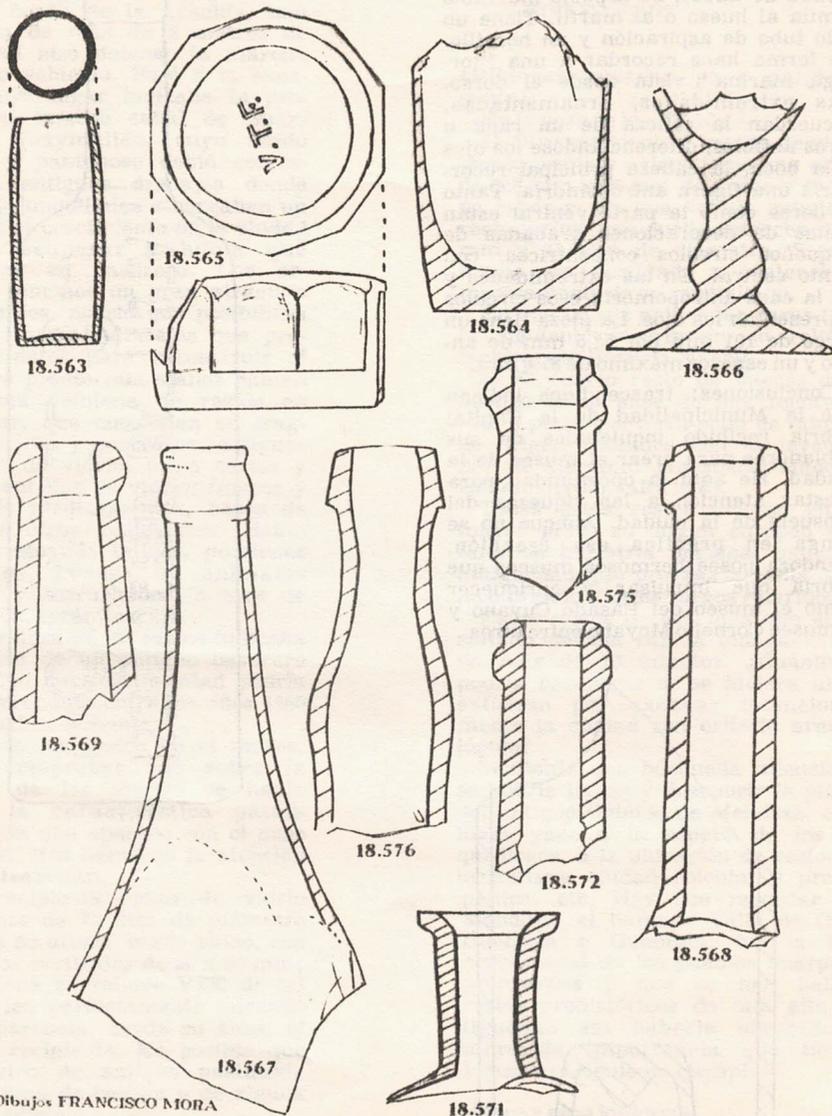
Conclusiones: trascendidos indican que la Municipalidad de la Capital habría recibido inquietudes de sus pobladores para crear el museo de la ciudad. He aquí la oportunidad para prestar atención a las riquezas del subsuelo de la ciudad. Aunque no se ponga en práctica esa creación, Mendoza posee hermosos museos que habría que impulsar y enriquecer como el museo del Pasado Cuyano y el museo Cornelio Moyano entre otros.



18.574



18.573



Dibujos FRANCISCO MORA

DIBUJOS DE CORTES ESQUEMATICOS DE
 RECIPIENTES DE VIDRIO - Subsuelo de la
 ciudad de Mendoza. Dibujos Francisco Mora